

Palabras de un Arquitecto

La vida urbana en Canadá tiene ventajas únicas, y el arquitecto canadiense Raymond Moriyama está poniendo su empeño para que estas ventajas no se desperdicien.

Visitar un edificio de Moriyama es una aventura. En Toronto, la ciudad más grande de Canadá, la gente puede disfrutar la sutil satisfacción de las necesidades humanas y la excitación de los sentidos que sus diseños logran. Esto es particularmente notable en el Centro Científico de Ontario, el Centro Cívico Scarborough y la recién inaugurada Biblioteca Metropolitana de Toronto.

Doxiadis, el famoso arquitecto griego, dijo que vivir en una ciudad es una pesadilla, pero el canadiense Moriyama discutiría que no necesariamente. El piensa en una ciudad no como un fin en sí misma, sino como escenario para la acción humana valiosa y marco de referencia que incentive el desarrollo de unidades menores. Mientras reconoce que los planificadores tendrán que dejar de tomar decisiones dominadas por lo económico y adoptar un enfoque más humanístico, Moriyama aún cree que una ciudad es capaz de dar a la gente un medio ambiente favorable en el cual pueda florecer espiritual, física y materialmente. Insiste en que las necesidades humanas aparentemente contradictorias, tanto comunitarias como privadas, pueden encontrarse en una región urbana moderna, como alternativa a la alienación de la sociedad de masas.

"Cada individuo necesita un lugar con el cual relacionarse" es su credo. En esta sociedad pluralista la gente debe tener alternativas. También se necesita el aliento para comunicarse con los demás. Moriyama utiliza el diseño arquitectónico como un catalizador para animar las oportunidades de comunicación. El asume que si el medio ambiente permite a la gente sentir confianza, el extraño podrá conocer a otros extraños en términos de confortabilidad. Cuando descubren cuántos valores y esperanzas comparten, un sentimiento de comunión puede crecer espontáneamente.

Raymond Moriyama ve el futuro con entusiasmo. "Nuestros estilos de vida y estructuras sociales están llegando al fin de una época. La nueva podría ser mejor ya sea que la pasada o la presente y podría traer mejoras sociales y espirituales en la vida de cada individuo."

Pero mientras mira al futuro, también se da cuenta de los errores del ayer que se siguen cometiendo hoy.

Un error es la centralización. Cuando la muchedumbre se avalanza al centro para trabajar y luego deja la ciudad desierta cuando se va a casa por la noche, se desperdicia espacio y los ciudadanos se quedan sin un sentido de pertenencia. Es simplemente práctico, en el sentido económico, mantener el flujo de tránsito por igual hacia adentro y hacia afuera.



Raymond Moriyama.

Los altos edificios y los centros comerciales subterráneos no ayudan para hacer humanas las ciudades. Para mantener el centro de una ciudad vivo, Moriyama desea limitar la altura de los edificios para que la gente se pueda relacionar con ellos. Es por eso que ninguno de sus proyectos ha sido de más de cinco plantas. La tendencia de desarrollar áreas comerciales bajo las calles, ahora común en Toronto, ofrece protección contra el clima severo y puede ser conveniente en lo económico, pero piensa que es deshumanizante y que esto admite peligrosamente la superioridad del automóvil.

Otro problema es el crecimiento mismo. Moriyama cree que toda ciudad tiene un tamaño óptimo, dependiendo de su enfoque de planificación. La expansión más allá de ese punto deja a la gente psicológicamente "perdida en la multitud".